**“Después de todo, aun así, te quiero”**

Bajo un cielo nublado y una fina lluvia de primavera, Oliver se encontraba parado frente a la puerta de la casa de Clara, su corazón latiendo con fuerza en su pecho. Habían pasado seis largos meses desde que la dejó, y ahora estaba allí, temblando no solo por la lluvia, sino también por el miedo a lo que iba a decirle.

Las gotas de lluvia resbalaban por su rostro, mezclándose con las lágrimas que amenazaban con escapar de sus ojos. ¿Qué iba a decirle? ¿Cómo explicarle todo lo que había pasado en su ausencia? Se sentía como un náufrago a la deriva en un mar de arrepentimiento y confusión.

Con las manos temblorosas, Oliver levantó la mano y golpeó la puerta. El sonido resonó en el silencio de la tarde, anunciando su presencia con una mezcla de ansiedad y esperanza. Esperó, con el corazón en un puño, preguntándose si Clara aún estaría allí, si aún le importaría lo suficiente para escucharlo.

Finalmente, la puerta se abrió, revelando a Clara parada en el umbral, con una expresión de sorpresa y cautela en su rostro. Sus ojos se encontraron con los de Oliver, y en ese momento, todo lo que él quería era poder retroceder en el tiempo y deshacer todas las decisiones que él había tomado.

"Clara", dijo, su voz apenas un susurro cargado de emoción y remordimiento. "He estado pensando mucho en ti. En nosotros. En lo que perdimos."

Clara lo miró en silencio, sus ojos buscando los de él en busca de respuestas y sobre todo sinceridad, de alguna señal de que esta vez las cosas serían diferentes. Oliver supo al ver los ojos grisáceos de la chica que tenía que decirle la verdad, sin importar las consecuencias.

"Te amo, Clara", dijo, con toda la sinceridad que pudo reunir. "Y estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario para demostrártelo “

Clara estaba de pie allí, mirándolo, con una mirada de sorpresa y confusión en su rostro.

"¿Estás loco?", preguntó, pero había una suave curva en sus labios que indicaba que, a pesar de todo, estaba feliz de verlo.

Oliver sonrió, un poco nervioso pero aliviado de ver esa chispa de complicidad en los ojos de Clara. "Quizás un poco", admitió con una risa nerviosa. "Pero he estado pensando mucho en ti, en nosotros. Y necesitaba verte, necesitaba decirte..."

Las palabras se atascaron en su garganta, pero Clara le dio una mirada alentadora, animándolo a continuar. "Necesitaba decirte que te amo", confesó finalmente, sus ojos buscando los de ella en busca de alguna señal de reciprocidad.

La sonrisa de Clara se amplió, y dio un paso más cerca de él, extendiendo una mano para tocar su mejilla mojada por la lluvia. "Oliver, ¿sabes cuánto tiempo he esperado escuchar esas palabras de nuevo?", dijo en voz baja, sus ojos brillando con emoción y algo de temor.

Oliver sintió como si un peso se levantara de sus hombros, y envolvió a Clara en un abrazo cálido, sintiendo la lluvia caer sobre ellos como una bendición. En ese momento, no importaba el pasado ni el futuro, solo importaba el presente, y el amor que compartían.

Oliver tragó saliva separándose ligeramente de Clara, tratando de reunir el coraje para decir las palabras que había estado ensayando en su mente durante días.

"Clara", comenzó, "sé que he cometido errores, demasiados que me costaría dos vidas con suerte para contarlos. He sido un idiota, y lo lamento profundamente. Pero quiero que sepas que te quiero, por lo peor o por lo mejor. Esperaría por siempre y siempre si eso significaba poder volver a estar contigo."

Clara lo miró con atención, sus ojos buscando los de él en busca de sinceridad. Podía ver la lucha interna en Oliver, el arrepentimiento y la determinación entrelazados en su mirada.

"Oliver..." comenzó Clara, su voz suave y llena de emociones encontradas. "Han sido tiempos difíciles desde que te fuiste. He pasado noches en vela preguntándome qué fue lo que no te di para que me traicionaras de esa forma tan cobarde."

Oliver asintió, sintiendo un nudo en la garganta mientras escuchaba las palabras de Clara. Sabía que había causado mucho dolor, y solo deseaba poder reparar el daño que había causado.

"Pero también he pasado mucho tiempo reflexionando", continuó Clara, su tono volviéndose más sereno. "Y he llegado a darme cuenta de que, a pesar de todo, aún te amo. Aún te quiero, Oliver y eso me aterra."

Un suspiro de alivio escapó de los labios de Oliver, y sintió una oleada de gratitud y renovada esperanza llenar su corazón. Extendió la mano hacia Clara, buscando la suya con desesperación y ternura.

"Clara, no puedo prometerte que todo será perfecto", dijo sinceramente. "Pero puedo prometerte que haré todo lo posible para hacer las cosas bien esta vez. Te amo más de lo que puedo expresar con palabras."

Los ojos de Clara brillaron con lágrimas contenidas, pero esta vez eran lágrimas de miedo y duda. Clara lo miró fijamente por un momento, sus ojos buscando los suyos en medio de la lluvia. Luego, lentamente, una sonrisa llena de miedo cruzó sus labios.

"Oliver", dijo con voz suave, "tengo miedo porque has roto mi corazón no una ni dos veces, sino tres veces."

Las palabras de Clara resonaron en el aire como un eco doloroso del pasado, recordando a Oliver las heridas que había causado con sus acciones imprudentes. Se sintió abrumado por la pesadez de su propia culpa, pero al mismo tiempo, un destello de determinación brilló en sus ojos.

"Lo sé, Clara", respondió Oliver con sinceridad, su voz cargada de arrepentimiento. "Y lo lamento más de lo que puedo expresar con palabras. Pero esta vez será diferente. Te lo prometo."

Clara lo observó con una mezcla de incredulidad y esperanza, luchando por encontrar la fortaleza para confiar nuevamente en él después de tanto dolor.

"¿Cómo puedo estar segura de eso, Oliver?" preguntó, su voz temblorosa con emociones encontradas.

Oliver tomó una profunda inspiración, buscando las palabras adecuadas para transmitir la sinceridad de su determinación.

"Porque he aprendido de mis errores", respondió con firmeza. "He pasado estos últimos meses reflexionando sobre mis acciones, sobre el daño que te he causado. Y te prometo que haré todo lo que esté en mi poder para ganarme tu confianza de nuevo, para reparar lo que he roto."

Clara lo miró en silencio por un momento más, evaluando sus palabras y buscando algún indicio de verdad en su mirada. Finalmente, asintió con una expresión de resignación y esperanza.

"Espero que así sea, Oliver", dijo suavemente. "Porque no sé si tengo la fuerza para pasar por esto una vez más."

Oliver sintió un nudo en la garganta ante la vulnerabilidad en la voz de Clara, pero también sintió una determinación renovada en su interior. Tomó la mano de Clara entre las suyas, prometiendo silenciosamente que esta vez sería diferente, que haría todo lo posible para merecer su amor y su confianza de nuevo.

"Fui un idiota al hacer todo lo que hice", dijo Oliver mientras Clara lloraba silenciosamente. "Nunca me di cuenta de que tenía a una gran mujer conmigo, una guerrera que sabe muy bien el significado de amar."

Las lágrimas resbalaban por las mejillas de Clara mientras escuchaba las sinceras palabras de Oliver. Su corazón se sentía como un rompecabezas desordenado, pero había una chispa de esperanza entre las grietas.

"Vengo porque quiero reparar el corazón que yo mismo rompí en añicos, Clara", continuó Oliver con voz entrecortada por la emoción. "Quiero ser el hombre que mereces, el que esté a tu lado en las buenas y en las malas, el que te haga feliz."

Clara lo miró con ojos húmedos, luchando contra la tormenta de emociones que la invadía. Por un momento, sintió la tentación de alejarlo, de proteger su corazón de más dolor. Pero también recordó los momentos felices que habían compartido, la conexión profunda que aún existía entre ellos a pesar de todo.

"Oliver..." murmuró, su voz apenas un susurro cargado de dolor y anhelo.

Oliver se acercó a ella lentamente, extendiendo una mano temblorosa para acariciar su mejilla mojada por las lágrimas.

"Clara, no puedo borrar el pasado, pero puedo prometerte un futuro mejor", dijo con voz firme pero llena de ternura. "Permíteme demostrarte que puedo ser el hombre que necesitas, que puedo amarte como te mereces."

Clara cerró los ojos por un momento, sintiendo el calor reconfortante de la mano de Oliver en su mejilla. Sabía que no sería fácil, que habría obstáculos y momentos difíciles por delante. Pero también sabía que el amor verdadero era raro, y que valía la pena luchar por él.

"Está bien, Oliver", dijo finalmente, abriendo los ojos para encontrarse con los suyos. "Te daré una oportunidad. Pero esta vez, tienes que demostrar con acciones lo que tus palabras dicen."

Una sonrisa de gratitud y determinación cruzó el rostro de Oliver, y envolvió a Clara en un abrazo lleno de promesas y esperanzas renovadas.

Bajo el cielo nublado y la lluvia de primavera, Oliver y Clara se abrazaron con fuerza, sabiendo que el camino hacia la redención y el amor verdadero estaba ante ellos, marcado por la promesa de un futuro juntos, donde la lluvia había lavado los errores del pasado, dejando espacio para un nuevo comienzo.

**Javiera Cáceres**

**Liceo Abate Molina**

**Talca**